

**Id al mundo entero  
y proclamad  
el Evangelio.**  
*-Sal 116-*



***Viernes III***  
***Pascua***





**LA EUCARISTÍA  
ES JESÚS  
MISMO QUE SE  
DA POR ENTERO  
A NOSOTROS.**





**Juan 6,52-59**

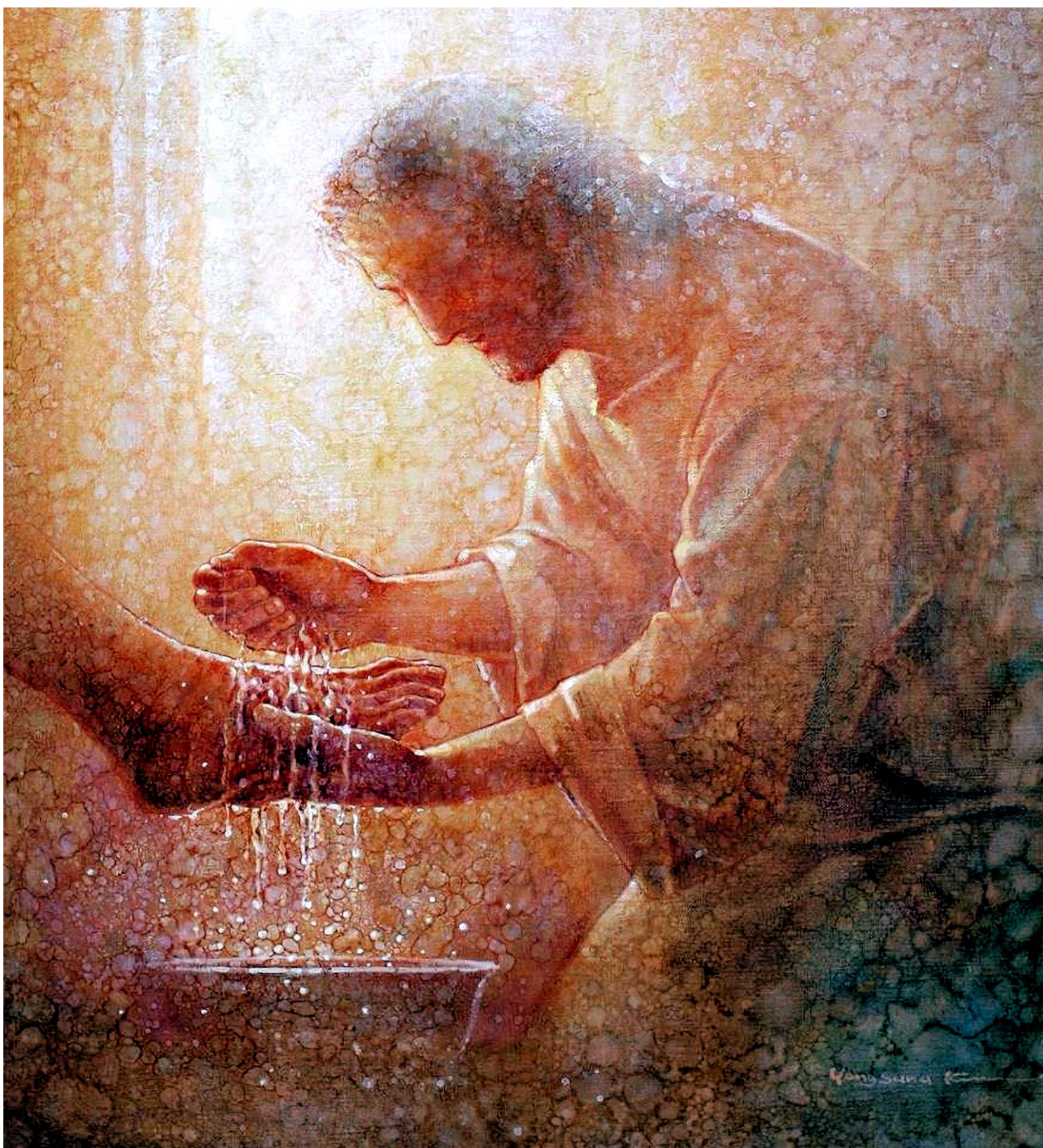
**“El que come mi  
carne y bebe mi  
sangre tiene vida  
eterna, y yo lo  
resucitaré en el  
último día.”**





Las modalidades de “ser cristiano, pero no practicante” o de “ir a Misa, pero por sistema no comulgar”, son estrategias de Satanás para apartarnos de la fuente de donde brota la vida eterna. Participar en el banquete de la Eucaristía no debe ser ni una obligación a cumplir ni una práctica rutinaria, sino UNA NECESIDAD. Jesucristo, con su Cuerpo y su Sangre, viene a saciar la sed y el hambre más hondos de nuestra vida y alcanzarnos la vida eterna.





Nuestra fe en la presencia real de Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre, en el pan y en el vino consagrados, es auténtica si nos comprometemos a caminar detrás de Él y con Él, tratando de poner en práctica su mandamiento, el que dio a los discípulos precisamente en la última Cena: “Como yo os he amado, amaos también unos a otros”. El pueblo que adora a Dios en la Eucaristía es el pueblo que camina en la caridad fraterna.





Comulgar a Cristo no es solo aceptar el Evangelio, sino hacerlo plenamente vida. Comer el cuerpo de Cristo y beber su sangre significa creer en Jesús y compartir y asimilar su propia vida, aceptar y hacer nuestro el amor que nos dio con su vida (su carne) y su muerte (su sangre). Participando en el sacrificio y la comida sagrada, siendo alimentados con el cuerpo y la sangre de Jesús, nosotros mismos llegamos a ser su cuerpo y su sangre ante los hombres.





Jesús nos promete lo que tanto ansiamos para esta vida y para la otra a través del alimento y la bebida que nos regala en la eucaristía: vivir en comunión real con Jesús en esta tierra nos hace pasar de la muerte a la vida. El Cielo comienza precisamente en esta comunión con Jesús: tener vida es vivir en unión con él, caminar siempre con él, dejar que él tome posesión y se adueñe de nuestro corazón y dejarnos guiar por él.



**En Jesús-Eucaristía  
está la Vida:**



**para ahora  
y para siempre.**